

De Jerusalem , y al fin resulta
 Que el Rey en el banquete fuese muerto,
 Y el Reyno á sus contrarios entregado.
 Y aquellas dos ciudades generosas
 De Sodoma , y Gomorra perecieron (1),
 Y viniéron á ser todas hundidas,
 No por otra ocasion , sí por el vicio
 Del comer demasiado , segun dice
 El Profeta Ezechias , como es llano.
 Entré los Scitas hubo una costumbre (2)
 Bien digna de notar en nuestros tiempos,
 Y aquesta fué , que si escupia alguno,
 Todos lo reprehendian por mal hecho;
 Pero si acaso regoldaba otro,
 Le castigaban , porque aquel decian
 Que del mucho comer estaba abito.
 Tambien dice Platon que en las ciudades
 Adonde muchos Médicos residen,
 Es argumento cierto que hay en ellas
 Muchos glotones y hombres muy viciosos,
 Porque el mucho comer , sin duda alguna,
 Hace torpes los hombres y pesados.
 El comer demasiado engendra sueño,
 Y aun el mucho beber embota el juicio:
 Quien come mucho siempre está sujeto
 A infinitos peligros y desgracias,
 Como tengo probado ántes de ahora:
 Y fuera de esto á mil enfermedades,
 Y á ponerse en las manos de algun Médico
 Que le quite la hacienda y aun la vida:

Y

(1) Gen. c. 19.

(2) Ezech. c. 16.

Y par diez que no es sueño lo que digo,
 Porque ay del hombre triste que se cura
 Con Médico que es necio y porfiado,
 Que no matáron tantos sus abuelos
 Peleando en la guerra con sus lanzas,
 Como éste recetando en las boticas:
 Y que esto sea verdad , quiero probarlo
 Con todos los que hubo en otros tiempos,
 Desde el primero que halló este arte,
 Que fué Apolo , y tras aqueste vino
 Esculapio su hijo , y despues de ellos
 Perdida estuvo nuestra Medicina
 Mas de quinientos años , hasta tanto
 Que Artaxerxes nació , y en este tiempo
 Nació tambien Hipocras , y Diodoro,
 Estrabon , Plinio , y junto con aquestos
 Una muger Greciana tambien hubo
 Muy grandísima Médico y Astrólogo:
 Y otra tambien en la Provincia Acaya,
 Que aquesta fué la que curó primero
 Con ensalmo en el mundo , hubo Hypócrates,
 Crisipo , y Aristrato y Herofilo,
 Y Asclepiades tambien , el qual tomaba
 El pulso en las narices y en las sienes.
 Y Roma al fin despues de todos estos
 Se pasó mas de quatrocientos años
 Sin Médicos ningunos , y vivian
 Los hombres sanos , y por largos tiempos:
 Y el primero que entró despues en ella
 Fué un Antonio Musa , y era Griego,
 Y aqueste curó á Augusto una esciatica
 En un muslo , al qual por esta cura

Mandó el Emperador le levantasen
 A nuestro honrado Médico una estatua:
 El qual dando en usar la Cirujía,
 Y viendo que cortaba piernas, brazos,
 Vino á morir él mismo á pedradas,
 Arrastrado por Roma, y desde entónces,
 Médicos, Abogados, Cirujanos,
 De allí los desterráron, y aun del mundo.
 Quando los Griegos no podian con armas
 Matar sus enemigos, enviaban
 A matarlos con Médicos, Los Godos
 Jamas pagáron á Doctores necios,
 Y otros mil, que en el mundo no han querido
 Que haya en sus Reynos Médicos ni Astrólogos.
 Todo esto he dicho cerca del propósito
 Que tratamos atras del comer mucho:
 Y pues tengo probado con exemplos,
 Con historias humanas y divinas
 Ser infierno abreviado para el alma,
 Y muerte conocida para el cuerpo;
 Quiero decir ahora á lo que salgo,
 Probando ser el Juéves mejor dia
 Que quantos hasta aquí me habeis oido,
 Y así empiezo diciendo en su alabanza;
 Juéves crió la Magestad del Cielo
 Nuestro Señor los peces de las aguas, (1),
 Y produjo las aves de los vientos,
 A las quales les dió virtud inmensa
 Para que se ampliasen y creciesen
 Con su bendicion santa y mandamiento.

En

(1) Gen. cap. 1.
Tom. II.

En *Juéves* Christo Redentor del mundo
 Cenó el Pascual Cordero a queste dia
 Con sus santos discípulos amados (1):
 En *Juéves* tambien hizo Dios al hombre (2),
 Instituyendo para el hombre en *Juéves*
 De la Eucaristía el Santo Sacramento (3):
 En *Juéves* fué el Señor del cielo preso (4):
Juéves por su virtud subió á los Cielos (5).
 Los que nacen en *Juéves* son modestos,
 Sosegados, pacíficos, y humildes.
 En un *Juéves* tambien que fué año santo,
 Que de mil y quinientos se contaba,
 Nació el Emperador *Cárlos Quinto*,
 Señor nuestro (que Dios tenga en su gloria)
Juéves fué electo dia del bendito
San Ildefonso, y este mismo dia
 A reynar empezó tambien en *Juéves*
 Segun *Justino*: *Abidis*, Rey de España,
 Fué el primer hombre que enseñó á los hombres
 A uncir los bueyes para arar la tierra.
 En *Juéves* empezó la Orden sagrada
 De nuestros *Carmelitas* por *Alberto*,
 De aquella gran *Jerusalen* Patriarca.
 Tambien en *Juéves* fué fundada la Orden
 Que es de la *Trinidad*, por *Juan Matense*,
 Y otro que llaman *Felix*, á los quales
 Por mandado de un Angel les fué dicho
 Se llamasen así, y del Pontífice

Ino-

(1) Joann. cap. 13.

(4) Luc. cap. 23.

(2) Matth. cap. 26.

(5) 1. Cor. cap. 11.

(3) Marc. cap. 14.

Act. 11.

Inocencio tercero , y este Angel
 Traia dos cautivos en las manos,
 Para señal de que seria esta Orden
 La que los redimiese, como es cierto.
 En Jueves fué la Orden instaurada
 Del bendito y glorioso San Gerónimo
 Por el Padre Fray Lope de Sevilla,
 Y floreció en su vida y en su hábito
 El Padre Fray Hernando Talavera,
 Arzobispo primero de Granada.
 Aquel Rey Don Alonso que fué el sexto,
 Que á Toledo ganó despues de muerto
 Ocho dias no mas, manáron agua
 Las piedras del altar mayor y Iglesia
 Por lo macizo de ellas, y fué en Jueves
 El dia que empezó aqueste milagro,
 Duró tres dias, Jueves, Viernes, Sábado,
 Y esta agua se guardó por gran reliquia.
 En Jueves se casó el Rey Don Felipe,
 Que yace con los santos en el cielo,
 En la insigne ciudad de Salamanca,
 Con la Señora Infanta (que Dios haya):
 Doña María nació tambien en Jueves;
 El Infante Don Carlos, en la Villa,
 Que el Rey hizo ciudad, y ahora es Corte.
 Tambien en Jueves, y en Guádalaxara
 Celebráron las bodas de Felipe,
 Y Isabel de la Paz, Reyes Católicos.
 Hanse ganado en Jueves mil victorias,
 Hanse dado coronas y laureles,
 Ha habido en Jueves muchos regocijos
 De justas, de sortija, de torneos:

*Estrenamos hoy Juéves finalmente
Una comedia mia, ruego al cielo,
Que Dios la saque al puerto con bonanza,
Del alterado mar de vuestros gustos,
Para que puesta en tierra y salvamento,
A serviros me anime con la vida,
Que á vuestra voluntad está ofrecida:
Y yo pueda decir á quantos veo,
Que igualáron las obras al deseo.*

Solano. Sin duda que gastan muchos mas por la opinion , que no por la razon.

Rios. En tres cosas se conoce el hombre sabio, ó el necio , que es en saber gobernar su casa , refrenar la ira , y escribir una carta.

Ramirez. Tres cosas son muy buenas y de harta consideracion : porque el hombre de necesidad ha de gastar lo que justamente puede , y con discrecion repartir lo que tiene. Y para refrenarse ha menester paciencia , y para gobernarse cordura.

Rios. No era como ninguno de los que dixistes en la loa el Rey Don Alonso el décimo de Castilla : que diferentemente gastaba , y con mas discrecion repartia. Pues os contaré de él una de las mayores grandezas que he oido hasta hoy de ningun Príncipe.

Roxas. ¿Y qual fué?

Rios. Reynando en la ciudad de Burgos este Rey Don Alonso el décimo , que he dicho , vino la Emperatriz de Constantinopla á ella : la qual habló al Rey , y dixo como el

Em-

Emperador su marido estaba preso en poder del Soldan de Babilonia, y que su rescate era cincuenta quintales de plata, para lo qual el Padre Santo le habia dado la tercia parte, y el Rey de Francia la otra, y venia á suplicarle, le favoreciera con la que faltaba. Y el Rey la consoló y dixo, que todo quanto le habia dado volviese de quien lo habia recibido; y mandó que se le diese todo el rescate entero, que eran diez mil marcos.

Solano. Notable hecho.

Rios. Digo que este Rey Christianísimo no gastaba sus rentas como esos Principes que dixistes en banquetes, sino en grandezas semejantes.

Ramirez. Nosotros llegaremos mañana temprano, siendo Dios servido, á uno de los mejores lugares que hay en Castilla, que bien puedo decirlo, pues es cabeza de todo el Reyno.

Roxas. Mucho deseo tengo de llegar á él, por ver el santo Crucifixo, que ha muchos dias que lo he deseado.

Rios. Pues veréis una de las devotas imágenes que hay en el mundo, el qual dicen que hizo Nicodemus, y que le halló un mercader que venia por la mar, metido en un esquife, y le traxo á esta Ciudad, como parece por cierta memoria que está en el Monasterio de S. Agustin.

Solano. Uno ví en Palencia los dias pasados en el Monasterio de Santa Clara, que sin duda ninguna es uno de los mas contemplativos que he visto en mi vida.

Ramirez. ¿No es el que está en un sepulcro, y le enseñan las mismas monjas?

Solano. Ese mismo.

Ramirez. Puedo decir que la primera vez que le ví, me admiró, y no le ve ninguno á quien no suceda lo propio.

Roxas. Muchas grandezas y antigüedades he oído decir de esta Ciudad de Burgos.

Ramirez. Lo que yo he leído de ella y puedo decir es, que antiguamente se llamó Auca, y algo corrompido el vocablo, los montes de Oca, y también Plinio le llamó Ceuca, y después mas Burgi, y alterado este nombre se vino á llamar Burgos. Cuya Iglesia Catedral es muy rica, y tiene muchas reliquias de cuerpos de santos, y entre ellos el de santa Centolla virgen y mártir: y una capilla muy grande y suntuosa del Condestable de Castilla; pero porque con esto no se olvide esotro, olgamos la loa del Viérnes.

Roxas. No tengo que replicar, pues soy mandado, y veo que os doy en eso gusto; dice así:

Antequam incipias, caveto.

Antes que te cases, mira lo que haces.

Digo que si son muchos los casados,

Los mas sin duda estan arrepentidos;

Pues no hay hombre casado en esta vida,

Que viva sin trabajo, aunque le sobre

El descanso, la hacienda, y la ventura,

Que mala se la mando al que por suerte

Cupiere en casamiento muger necia;
 Que mas á aquel triste le valiera
 Ser de un hombre de bien humilde esclavo,
 Que de una muger necia ser marido;
 Y aunque esto no lo supe de casado,
 Ni por revelacion como Profeta,
 Tampoco en cerco como Nigromante,
 Ni lo hallé en Tolomeo como Astrólogo,
 Ni conocí en el pulso como Médico,
 Ni lo supe por ciencia qual Filósofo,
 De experiencia lo sé por lo que he visto,
 Pluguiera á Dios no hubiera visto tanto:
 Quonian melius est mulierem sepelire
 quam ducere in uxorem.

Mas vale sepultarse que casarse:
 Y es cierto pues no tengo por tan grave,
 Meterse un hombre honrado en noviciado,
 Como á casarse mal, ó sin prudencia,
 Porque el uno saldráse quando quiera,
 Y el otro no podrá hasta que muera:
 Y si casa temprano y sin cordura,
 Temprano llorará su desventura;
 Taurino el orador dice y afirma,
 Que son los casamientos á disgusto
 Como al que tiran un terron de tierra,
 Que al que con él aciertan, le lastiman,
 Y á los que estan mas cerca de éste ciegan,
 Y en efecto el terron se desmorona.
 ¡Pobre de tí, insensato, en qué imaginas!
 Que aun no tienes veinte años y te casas,
 Pues ni sabes la carga que te tomas,
 Ni aun conoces la libertad que pierdes.

Pues hágote saber, pobre ignorante,
 Que no hay mayor desdicha en este mundo,
 Que ser un hombre enamorado, necio,
 Pues todos los oficios y las ciencias
 De aquesta vida pueden aprenderse,
 Pero el saber amar es imposible,
 Porque ni Ciceron supo escribirlo,
 Pintar Timantes, enseñarlo Sócrates,
 Cantar Helena, ni aprender Cleopatra,
 Sino que ha de salir aquesta ciencia
 De nuestro corazon y de su escuela,
 O de la pura discrecion del alma:
 Dime, bárbaro, simple, desdichado,
 Que porque tienes quatro mil de renta,
 Te casas por poder con una dama,
 Que te dixéron que era muy discreta,
 Muy noble, bien nacida, muy honrada,
 Y muy hermosa, segun necedad tuya,
 Folio quarenta y cinco en un retrato,
 Ætatis suæ veinte y quatro, &c.
 ¿Es posible, dí hombre, qué te cases?
 Por un retrato, estás aborrecido:
 ¿No ves que puede esta muger ser necia,
 No tener dientes, si los tiene, malos,
 El olor de la boca ser pestífero,
 Y ser su condicion endemoniada?
 Y aquesto no se pinta en un retrato,
 Ni ménos se publica por escrito.
 El verdadero casamiento, hermano,
 Ha de ser sobre amor, y no intereses,
 Ha de haber igualdad en las personas,
 Hanse de haber tratado ó conocido,

Y aqueste trato puede ser sin mácula,
 Visitándose dos de quando en quando,
 Reir, jugar, hablar, entretenerse,
 Todo con honra, y junto con la honra,
 Haber entre ellos un amor sencillo,
 Que aqueste viene á ser el verdadero.
 Con los ojos, que son lenguas del alma,
 Se suelen penetrar los pensamientos,
 Hoy de la discrecion minando el muro,
 Asaltando mañana el buen intento,
 Luego la condicion, luego el buen trato,
 Y poco á poco ir descubriendo tierra,
 Y lo postrero que ha de ser de todo,
 Será la hacienda, y luego la hermosura,
 Porque donde hay amor todo es hermoso,
 Y donde no hay amor, todo es infierno.
 Mira que es la muger qual bestia mala,
 Que quando la cargamos se está queda,
 Y siempre al descargarla tira coces:
 Si procuras, señor, ser bien casado,
 Procura una muger que sea discreta;
 Digo discreta en gobernar su casa,
 Honesta y grave para salir fuera,
 Que tenga amor para criar los hijos,
 Y paciencia en sufrir á su marido,
 Tenga afabilidad con los vecinos,
 Para guardar la hacienda diligencia,
 En las cosas de honor generosísima,
 Muy amiga de buenas compañías,
 Pero de liviandades enemiga,
 Y todo esto tendrá siendo discreta:
 Mira que tiene el bien casado, cielo,

Viérnes á veinte y quatro dias de Junio
Nació el divino precursor Bautista (1).
Viérnes fué visitado y adorado,
Nuestro niño Jesus en un pesebre
De los tres Reyes Magos dichosísimos,
Ofreciéndole oro, incienso, y mirra (2).
Viérnes tambien á seis del mes de Enero,
Siendo el Señor de veinte y nueve años
Y trece dias de edad, fué bautizado
Por nuestro gloriosísimo Bautista.
Viérnes tambien veinte dias de Marzo (3)
Resucitó el verdadero Christo
A Lázaro de quatro dias muerto:
Viérnes á tres de Abril murió, viviendo,
El Redentor del mundo y Señor nuestro:
San Francisco de Paula nació en Viérnes,
Y Viérnes á la misma hora que Christo
Murió tambien este glorioso santo:
Ganó en Viérnes á Oran á seis de Mayo
Fray Francisco Ximenez (que Dios haya).
Los Católicos Reyes Christianísimos
Ganaron á Granada tambien Viérnes:
Viérnes se convirtiéron en Toledo
Noventa mil Judíos, y uno entre ellos,
Y aqueste fué San Julian Pomerio.
En Viérnes el noveno Rey Alfonso
Venció tambien las Navas de Tolosa.
Viérnes encorozáron en Granada
Once ó doce famosas hechiceras,

T

(1) Math. cap. 2.

(2) Math. cap. 3.

(3) Jo. cap. 11.

Y entre ellas una vieja de noventa,
 Que lo ménos que hacia esta señora
 Era juntar un escuadron de diablos,
 Y arar, sembrar, nacer, y coger trigo
 Dentro de un quarto de hora en una artesa.
 En Sevilla los Viérnes de quaresma
 Van á la Cruz las damas y galanes:
 Todos los pasteleros huelgan Viernes:
 Viérnes se enamoró de mí una vieja
 De mas de sesenta años, y á tres dias
 Dixo que estaba preñada, y que la diese
 Cien reales para hacerle camisitas,
 Pañales, y mantillas al infante;
 Por alcabueta la prendiéron Viérnes,
 Y Viérnes me sacáron á mi hembra,
 Dándole cien azotes por las calles,
 (Y á fe que haymas de quatro que me escuchan)
 No se alborote el áula, que ya callo:
 Viérnes al fin hacemos nuestra farsa,
 Y pues en Viérnes nos haceis mercedes
 De venirnos á oir, y de este dia
 Hay tantas excelencias como he dicho,
 Que premian buenos, y castigan malos,
 Y son las voluntades suple faltas
 De los hombres que tienen pocas fuerzas,
 Las nuestras perdonad, pues cierto creo,
 Que no las puede haber en el deseo.

Ramirez. El Magno Alexandro dixo, que el oficio del marido es ganar lo perdido, y el de la muger conservar lo ganado.

Rios. Quejábase una vez un amigo mio
ca-

casado, de que tenia gran cruz con su muger, y respondióle otro, y ¿de sola una cruz se queja? ¿qué hiciera si tuviera v. m. á cuestas como yo todo un calvario? Preguntado cómo era que él tenia un calvario, dixo que el otro tenia muger sola, que era la cruz que habia dicho; pero él, madre, hija y muger, que era un calvario entero.

Solano. Donde no hay gusto sin duda que es infierno.

Roxas. Aconsejaba el divino Platon á los de su República, que en tal edad casasen á sus hijos, que considerasen lo que elegian, y conociesen bien la carga que tomaban.

Ramirez. Dixistes en la loa cómo se ha de buscar la muger, y lo que ha de hacer para tener contento á su marido, y no os acordastes lo que ha de hacer el marido para no dar disgusto á su muger.

Roxas. Ya dixé atrás, que muy temprano lloran los que desde poca edad se casan, y de aquí nacen cada dia entre los casados mil disgustos. Porque como no tienen edad ni experiencia, cánsanse al primero dia, y los hombres que saben poco no hay cosa que les enfade mas presto que ver una muger siempre á su lado; y esto nace de lo que tengo dicho. Y así ordenó Solon á los Atenienses que no se casase ninguno hasta edad de veinte y cinco años; Licurgo á los Lacedemones hasta los treinta; y Ptomoteo á los Egipcios hasta los treinta y quatro; y si alguno se casase cas-

tigasen al padre, y desheredasen al hijo.

Solano. Casamiento has que á pleyto andes, que es la mayor maldicion que pueden darte los hombres.

Roxas. No lo digais burlando, porque sin duda ese es el infierno que hay en este siglo. Y aunque yo no he sido casado, me parece que puedo dar en esto algun consejo segun lo mucho que he visto, y los trabajos que por mí han pasado; y así digo, que para que un marido viva contento, y tenga cielo en este mundo, si puede haberlo, lo principal que ha de tener, será ser muy verdadero en lo que con todos hablare, secreto en lo que se le dixere, y fiel en lo que se le confiare: tras esto será sufrido en las importunidades de su muger, zeloso en la crianza de sus hijos, cuidadoso en proveer su casa, diligente en cuidar su hacienda, y muy recatado en las cosas de la honra; porque si encuentra con muger generosa, ha de saber sufrirla su locura; si con muger hermosa, muchas veces se la dan sin blanca, y ha menester trabajar para mantenerla, y discrecion para no zelarla: si con brava y arrojadiza, ha de saber ser muy discreto y reportado para con ella; y si por sus pecados encuentra con muger fea, y da en ser zelosa, ha de vivir con cuidado de no ofenderla, y si lo hiciere, que no digo que lo haga, con tanto secreto, que ella no lo entienda, porque aunque sea fea, quando nace la escoba, nace el asno que la roya, y no faltará

rá quien diga que de casada y ensalada dos bocados, y dexarla. Y en andando de esta manera, ay de su honra. Porque si da en encerrarla, siempre se queja, si sale muy á menudo, y quando quiere, da á todos que decir, y en la vida la muger, tres salidas ha de hacer. Pues si la riñe porque sale, anda rostrituerta, y no hay remedio que haga nada. Si calla y la dexa, dice luego, que no la estima, y se le sube á las barbas, porque la boda de los pobres todo es voces, y la de los ricos quando pitos, flautas, quando flautas pitos. Pues si ella gasta, ay de la hacienda, y si no gasta, se levanta de noche, y le visita la faltriquera, ó le vende por lo ménos todo lo que hay en casa, y por esto me parece que hueela la casa á hombre. Pues si siempre está en ella, tiénele por sospechoso, y si viene á deshoras, por travieso, que quien bueyes ha perdido, cencerros se le antojan: si la quiere mucho, estímale en poco, y si no, siempre anda riñendo; y mire no se diga por él, que en la casa del ruin, la muger es el alguacil. Si la viste, y trae muy galana, quiere ser vista, que es el primer escalon para ser amada. Y la muger y el huerto no quieren mas de un dueño; y si anda holgazan, y no trabaja para regalarla y vestirla, como hay algunos hoy y aun muchos que no se les da nada, vienen á mesa puesta y cama hecha, y sin tener una blanca ni un maravedí de renta, ven hoy el faldellin, esotro dia la basquiña, y aun muchas

chas veces la cadena y la sortija, y no preguntan de adonde vino toda esta deshonra. Quizá le dirá algun dia su muger, marido, ¿cornudo sodes? y el respondera, mas vale que inchar odres. Porque el casado pobre, y enemigo del trabajo, está á mucho mal sujeto. Porque ya sabemos que el hombre es fuego, y la muger estopa, y llega el diablo y sopla. Y así digo, que haga él de su parte lo que le toca, pues como hombre está obligado á tener mas prudencia, y á saber quitar la causa. Que quien quita la causa, quita el pecado; y muy pocas mugeres hay que sean buenas, si ven que sus maridos las dan ocasion para ser malas. Y de aquí nace aquel refran que dice: amor loco, yo por vos, y vos por otro. Esto es lo que yo puedo decir: y sobre todo te aviso, casado, que ni cavalgues en potro, ni tu muger confies á otro. Y pues me queda por decir la loa del Sábado, y no es justo ser con esto mas importuno, digo así:

Dice el divino Platon en su Timeo que tanta necesidad tienen los ricos de consejo, como los ingratos de castigo. Cornelia, muger de Sompronio Graco, tambien escribiendo á sus hijos, dice estas memorables palabras: *por lo mucho que os quiero, ó hijos míos, deseo que aprendais á ser bien criados, y procureis de ser agradecidos, pues no tengo otra hacienda que dexaros.* Por cierto razones fuéron és-

estas bien dignas de ser notadas, y aun de quedar en las memorias de los hombres eternas. Oí decir los dias pasados á un hombre de buen ingenio, que tenia mas envidia á la fama de un hombre antiguo, que á la vida de todos los presentes; porque el discreto era desdichado, y el necio desagradecido, y él dixo muy bien por cierto, pues ni los gastos que hizo Marco Antonio con Cleopatra, ni la conjuracion que inventó Catilina contra su patria, ni la sangre que se derramó por Pompeyo en los campos de Farsalia, ni las crueldades de Neron con su madre, el robo de Julio Cesar del Erario, los estrupos de Calígula con sus hermanas, la traicion que hizo Bruto con su padre Gayo, ni las crueldades de Domiciano no fuéron tan grandes en todos los pasados como una ingratitude en los presentes. Las mercedes que los Príncipes hacen, quieren que se las sirvan, pero Dios que se las agradezcan; porque no hay para su Magestad divina tan acepto sacrificio como el agradecimiento del beneficio recibido; y la buena obra mas es agradecerla que pagarla. Y así digo, que vicio por vicio, traicion por traicion, maldad por maldad, y malo por malo, no hay en el mundo hombre tan malo como el hombre desagradecido. Porque ni el pecado de Judas, la crueldad de Cain, la idolatría de Salomon, el adulterio de David, la soberbia de Lucifer, ni las culpas de todos quantos hay en el infierno

no son tan grandes como las de una persona ingrata á Dios, porque por la ley no habia de vivir, el que no sabe agradecer. Pregunta Séneca, que ¿por qué las leyes no señalan castigo á la ingratitud como á los demás vicios, pues en ninguna se halla castigo señalado para ella? y responde, que como es un vicio tan abominable, tuviéron por imposible que hubiese hombre que le cometiese, y así no le señalaron, y si acaso algun hombre le cometiese, les pareció reservarse su castigo á los dioses, pues sabrian ponderar la culpa, á lo qual no se atrevieron los legisladores, porque por ley no habia de vivir el que no sabe agradecer. Dice Sócrates, que los desagradecidos son bobos, y los bobos por la mayor parte viven sanos, y digo segun esto, que en el sabio es muy mal empleada la muerte, y en el ingrato es muy peor empleada la vida. El vicio mas antiguo en el mundo es la envidia, como tengo dicho ántes de ahora. Pero digo que mas mal hace un ingrato que un envidioso, porque ya sabemos que donde no hay sujecion, no hay Rey, donde no hay Rey, no hay ley, donde no hay ley, no hay justicia, donde no hay justicia, no hay paz, donde no hay paz, hay guerra, donde hay guerra, no puede durar la República; pero donde hay ingratitud, no puede haber obra buena, porque mas muerta está el alma ingrata y sin gracia, que lo suele estar un cuerpo sin alma. Dice Séneca

,neca, que mayor gloria mereció Ciceron, por
 ,desterrar los vicios de los ingratos de Roma,
 ,que Scipion por vencer los Cartagineses en
 ,Africa. Quéjase Asiria que se revolvió por
 ,Semiramis, Damasco por Mittida, Armenia
 ,por Pincia, Grecia por Helena, Germania
 ,por Uxodonia, Roma por Agripina, España
 ,que se perdió por la Cava, y el mundo por
 ,una muger ingrata. Mucho pudiera decir, si
 ,el alabanza de este soberano dia Sábado no
 ,me obligara á callar; pero pues salgo á es-
 ,to, y es este mi intento, digo:

,Que Sábado, séptimo dia del mundo, y el
 ,último de la semana, se llama Sabbatum, que
 ,en Hebreo significa holganza, ó reposo, por-
 ,que en tal dia reposó en el sepulcro el cuerpo
 ,Sacrosanto de nuestro Maestro y Redentor
 ,Jesu-Christo, cesando los dolores y tormentos.
 ,*Genes. cap. 2.*

,En Sábado á ocho de Diciembre fué con-
 ,cebida la Vírgen nuestra Señora sin pecado
 ,original. *Math. cap. 25.*

,En Sábado á seis de Enero obró Chris-
 ,to aquel famoso y primero milagro, que fué
 ,convertir el agua en vino en Caná de Gali-
 ,lea, teniendo Christo treinta y un años. *Joan. 2.*

,En Sábado estuvo la Iglesia firme y cons-
 ,tante en la Vírgen María, y en los demas
 ,fieles.

,En Sábado murió nuestra Señora Madre
 ,de Dios, de edad de sesenta años ménos veinte
 ,y tres dias, segun lo escribió Nicéforo Ca-

listo, el qual dice que vivió la dicha Señora once años despues de la muerte de su precioso hijo Dios y hombre verdadero.

En Sábado era la fiesta entre los Judíos (1). Y así como la Iglesia nombra á los dias de la semana, Domingo primera feria, y al Lunes segunda feria, &c. (2) los Judíos decian al Domingo prima Sabbathi, al Lunes segunda Sabbathi, porque Sabbathum, segun Silvestro, á Sabe, que es diction Hebraica, ó de Saba, que es vocablo Siriaco, que en latin decimos Septem, dirémos que Sabbathum se llama qualquiera dia de la semana ó toda entera. Y aunque la Iglesia haga conmemoracion de la Virgen casi en todos los dias de ella, en especial en el Sábado, la razon pone el Racional en el libro quarenta, capitulo primero. Y es que en una Iglesia de Constantinopla habia una imágen de la Virgen María, la qual cubria un velo, y éste se apartaba milagrosamente sin llegar á él todas las vísperas del Sábado, y acabadas se cerraba. Visto este milagro, se ordenó que en este dia se festejase la fiesta de la purísima María, y tambien porque así como Dios descansó en el Sábado en el vientre y alma de esta Señora benditísima, el Papa Urbano segundo ordenó que se dixesen las horas de nuestra Señora en Sábado, y se hiciese su santo oficio en este dia.

Cuen-

(1) *Len. cap. 19.*

(2) *Joan. cap. 13.*

,Cuenta Jacob de Voragine en la leyenda de Pelagio Papa, que en el año del Señor de quatrocientos y noventa florecieron dos hermanos: San Medardo y San Geraldo nacidos en Sábado de un vientre, en Sábado hechos Obispos, en Sábado muertos, y en Sábado colocados con Christo en la bienaventuranza. Todos los Sábados tenia de costumbre San Luis Rey de Francia lavar los pies á doce pobres, y este dia comia con ellos.

,En Sábado se casó el bendito Santo con la Reyna Magarita su muger.

,En Sábado mandó pusiesen guarda á su persona, la qual no habian tenido hasta allí ningunos Reyes sus pasados.

,En Sábado enviudó.

,En Sábado tomó el hábito de religion de la Orden Francisca, donde acabó.

,En Sábado empezó la Orden de los Mínimos por el bienaventurado San Francisco de Paula año de mil quatrocientos noventa y uno, y año de mil quinientos y seis se confirmó, y su fin fué año de mil quinientos y siete.

,Los que nacen en Sábado, segun curso Astronómico, son fuertes y principales; y en efecto digo que hablando de cosas humildes y baxas:

,En Sábado matan carne en el matadero.

,Las mondongueras compran menudo, hacen morcillas, cuecen tripicallo, venden mondongo, y los picáros hinchen el pancho.

,Y concluyo con decir, que en Sabado la-

, van las mugeres las tocas, arriman las almohadillas, almidonan las gorgueras, enrúbianse los cabellos, pónense las pasas, quítanse las mudas, sahúmanse las camisas, y lávanse las piernas.

Rios. Las loas de la semana son tan buenas y exemplares, que echo de ver segun me han parecido, y lo mucho que tienen bueno, el trabajo que os deben de haber costado.

Roxas. Algunos libros he revuelto para hacerlas.

Solano. No es de pequeña alabanza saber un hombre aprovecharse bien de lo que hurta, y que venga á propósito de lo que trata.

Roxas. ¿Qué hombre hay en el mundo que no hurte y se aproveche de algo ageno? porque todo lo mas que hoy se escribe, si bien se mira, está ya dicho; pero el buen estilo con que se dice es justo que se celebre.

Solano. Todas las que habeis dicho en este viage, han sido de alabanzas: y pues se trata de esto, os quiero decir de un Monasterio que tiene Burgos, que es muy digno de ella, que como hombre que no ha estado en él, no le habrá visto, el qual fundó el Rey Don Alonso Octavo de Castilla; está fuera de la ciudad, es de monjas, y se llama las Huelgas, cuya Abadesa tiene debaxo de su dominio mas de ciento y cincuenta hijas de señores muy principales; y ha habido monjas en él tres infantas doncellas hijas de grandes Reyes de Castilla, las quales aunque las traian ca-

casamientos para ser Reynas, no quisieron serlo. Este Monasterio tiene debaxo de su jurisdiccion otros diez y siete Monasterios, trece villas y mas de otros cincuenta lugares, y provee doce Encomiendas, muchas Capellanías, y otros oficios de justicias, y regimientos.

Roxas. Por cierto que es notable grandeza, y tanto que parece increíble, y pues llegamos hoy á Burgos temprano, con facilidad podremos ir á verlo.

Solano. Eso y todo lo demas veremos despacio, que hay mucho que ver en esta ciudad.

Rios. Y aun si fuera mia aquella manada, yo arrimara á un lado la comedia ántes de muchos dias.

Ramirez. Bien valen los puercos mas de dos mil ducados, porque son muchos y buenos.

Solano. Notable animal es éste.

Roxas. Sucio, pero el mejor del mundo. Y pues va todo de alabanza, oid una loa que hice en la de este hermosísimo cochino, que es de grande gusto.

Rios. Y esa oirémos todos con mucho silencio.

No dice mal el refran,
 Que amor, pasion, ó dineros
 Son muy malos de encubrir,
 Y tiene razon por cierto:
 Porque un hombre enamorado,
 Aunque sea muy discreto,

Callado, astuto, prudente,
 Fiel amante y verdadero,
 Es imposible encubrirlo,
 Que como es la cara espejo
 Del cuidado, sale al rostro
 El fuego que está en el pecho:
 Y el hombre que sabe mas,
 Quiere con mayor extremo,
 Porque tanto quanto sabe,
 Tanto quiere, y aun mas que esto.
 Mas si el hombre necio dice
 Que adora, que pierde el seso,
 Que suspira, rabia y muere,
 Este miente como necio,
 Que no sabe que es amor,
 Y si lo sabe, es un sueño,
 Que amor de tantos es poco,
 Y poco olvidase presto:
 Porque no es ciencia el querer,
 Que se aprende con el tiempo,
 Que la enseñan las escuelas,
 La experiencia ni hombres viejos,
 Que esta ciencia milagrosa,
 Se aprende de nuestros pechos,
 Y de la escuela del alma,
 Que es el principal maestro:
 Naturalmente ha de ser,
 El querer, y el hacer versos,
 Que lo demas es locura,
 O mucha fuerza de ingenio:
 Yendo, pues, á mi propósito,
 Aunque no voy de él muy léjos,